

POST SCRIPTUM* IV – DE-FORMACIONES EDUCATIVAS

¿Qué competencias, contenidos y habilidades tienen que desarrollar los arquitectos del futuro? ¿Qué papel juegan las escuelas de arquitectura en la definición de los nuevos parámetros? ¿Cómo adecuar la relación entre academia y profesión?

Sophie Le Bienvenu

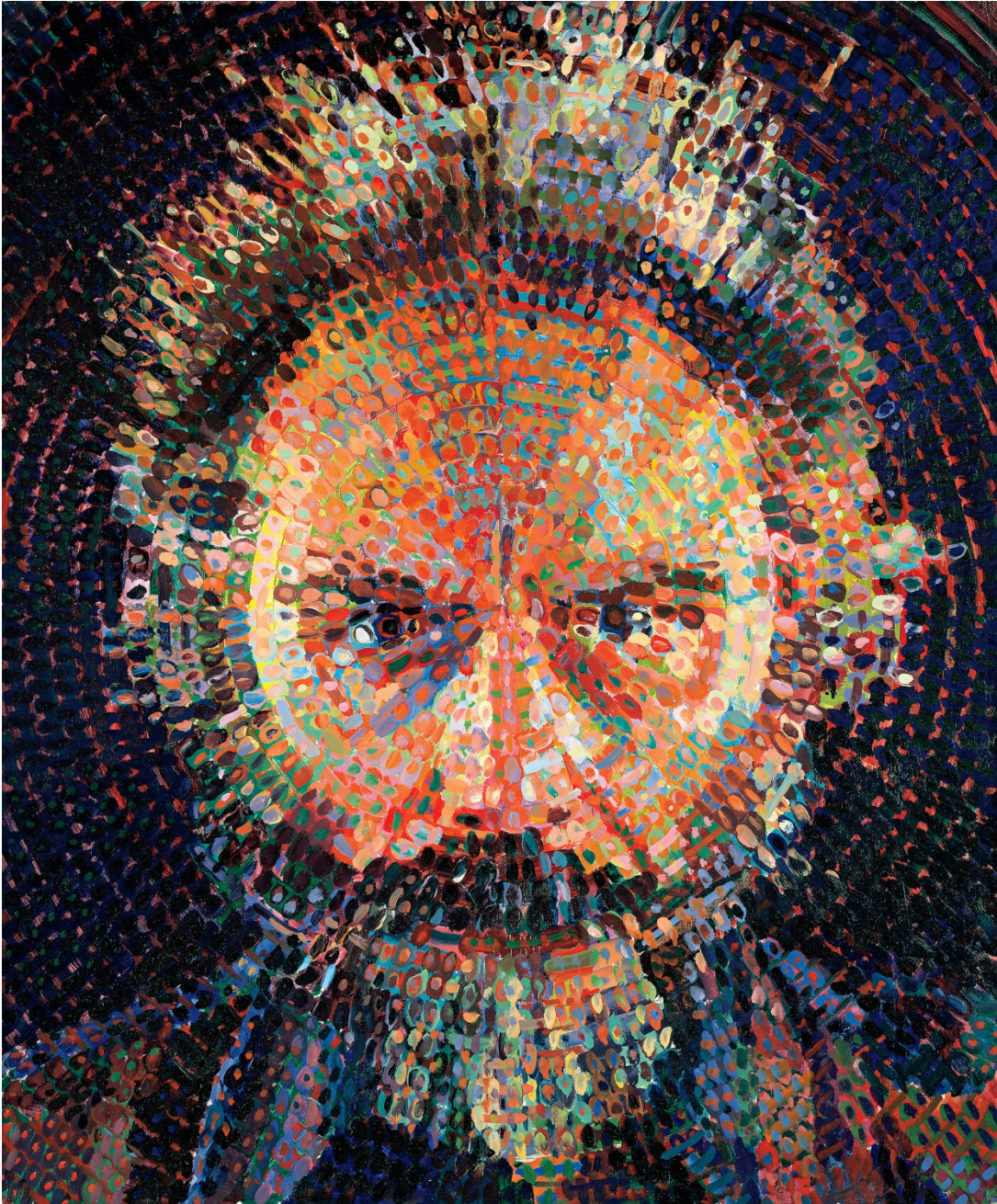
El tiempo actual esboza el futuro de la Universidad Nómada, con un espacio social colectivo, una clase global alternativa fluctuando entre la virtualidad y la presencialidad. Las De-formaciones educativas dentro de un escenario híbrido nos generan interrogantes. ¿Qué le brindamos a los alumnos? Y ¿Cómo la arquitectura debe contribuir a la sociedad siendo la escuela el medio?

Quisiera creer que más allá del negocio de la educación, aún hay ese impulso por crear espacios de aprendizaje de valor, y arquitectos de diversa índole. Si la coyuntura actual política muestra que el negocio de la educación es como un trofeo a costas de la población, también la coyuntura actual pandémica ha mostrado la debilidad del negocio internacional. Me remonto a Aristóteles, Nietzsche, Derrida, Foucault, Miguel Ángel, o Leonardo Da Vinci, Antonio Gaudí, Richard Buckminster Fuller, Peter Cook, Zaha Hadid, entre otros; a quienes tomamos como mentores idealizados o atrevidos trasgresores, siendo figuras que ampliaron el abanico de posibilidades, se opusieron a las ortodoxias y transformaron su profesión.

“Nos demos cuenta o no, siempre estamos viendo a un arquitecto y su trabajo a través de múltiples lentes. Algunos de estos lentes pueden ser gruesos y muy distorsionados... Con el tiempo estos lentes se internalizan y, a veces, sin que nos demos cuenta, comienzan a moldear nuestra sensibilidad. Por lo tanto, lo que consideramos inclinaciones naturales, que nos predisponen a responder de determinadas formas a estilos o materiales particulares, en realidad están contruidos social y culturalmente”. (1)

Démonos la oportunidad de ver/realizar la arquitectura desde otro punto de vista, desde otro lugar. El ágora, el foro romano, la plaza, la universidad y el aula como espacio de aprendizaje necesita un zamacón, y es la digitalización reciente que está empujando a dar ese gran paso. Modelos arcaicos que hemos extendido y que la pandemia ha ayudado a que nos desprendamos; salir del aula, de la zona de confort.

Hace unos meses, nadie imaginaba que los arquitectos debían hablar con epidemiólogos, pero hoy es vital mientras buscamos diseñar un mundo con virus. “En general, los estudiantes necesitan una comprensión más completa de la ciencia y el método científico. Esto incluye módulos formales en datos estadísticos e inferencia.” (2) La arquitectura debe involucrar planificación, ingeniería, sociología, economía, estudios ambientales, ciencia de materiales, psicología, neurociencia, ciencia de datos, diseño en respuesta a datos, inteligencia artificial, entre otros. Y no solo por el aprendizaje sino por las oportunidades de ejercer en posiciones booleanas. La diversidad genera un espacio rico de aprendizaje, y esa multidisciplinariedad es la que buscamos para seguir absorbiendo información y desarrollando el pensamiento crítico.



Chuck Close. Lucas II (1987), Pace Gallery.

“A través de la pintura, Close ha accedido al centro perceptivo de tu mente, explotando la forma en que procesamos la identidad humana: las lagunas de conocimiento y los espacios desconocidos que llenamos con nuestras propias presunciones, las expectativas y delirios que ponemos sobre todos los que conocemos.” (3)

Siguiendo la lógica de Derrida, si bien se refiere a la narrativa también lo compara con la arquitectura, “Ahora, stricto sensu, la noción de estructura se refiere solo al espacio, al espacio geométrico o morfológico, al orden de formas y sitios. Una obra se rige por un principio unificador, la arquitectura que se construye y se hace visible en un lugar.” (4) Es el turno de introducir la codificación en la arquitectura y la enseñanza. Debemos enseñar la arquitectura para ejercer en el futuro y no la arquitectura del pasado,

estudiar a nuestros contemporáneos, saber lo que sucede en esta década -sin dejar de lado el pasado, pero como referencia-, innovar como proceso reconstructivo de iniciativas y aprendizaje. Transitar por una montaña rusa de oportunidades.

El gran cuerpo congresal de la escuela arquitectónica representado por los docentes necesita *De-formarse* en un ente horizontal, un guía que lleva al estudiante, mas no la figura retórica de enseñar enciclopédicamente, ya que la información esta disponible en las plataformas digitales. La docencia y el alumnado ya no existen en silos estrictos, sino que tienen lugar en el contexto de un marco cada vez más igualitario; construyendo e investigando en equipo. Una perspectiva más amplia ofrece una mirada auto-organizada que encuentra su lugar dentro de los límites autodidactas. Transformación.

“Un cambio real desde la educación centrada en el maestro al aprendizaje centrado en el estudiante significa un cambio en cómo planificamos, financiamos y construimos recursos para el aprendizaje, y en cómo los padres y los jóvenes lo abordan. Un papel clave para los profesores es mostrar cómo hacer preguntas. El trabajo clave de los estudiantes es identificar sus preguntas internas más importantes ". (5)

Efectivamente, la escuela puede desaparecer si los alumnos no encuentran sus satisfacciones. La cultura académica es vital alimentarla a través de libros, revistas y exposiciones. La reinención y la autocrítica como herramientas habituales junto con el compromiso y la perspectiva continuos que uno obtiene como parte de una comunidad académica e intelectual más amplia, es tan importante para poder ver la arquitectura en su conjunto.

Entonces, ¿cuál es el rol principal de la escuela de arquitectura para la sociedad en la educación? Dejemos de mirar la superficie real sino la aparición flotando sobre ella, como en las pinturas de Chuck Close, un espectro que se asoma puede surgir como parte de la responsabilidad de nuestra propia ilusión. Los avisos de la reforma están al frente, los alumnos defienden sus derechos, y necesitamos comprometernos con cada generación que transite por esa aula que debe modificarse constantemente. Como docentes, somos artífices y responsables de ser resilientes y estar al tanto de los nuevos lenguajes narrativos tecnológicos y sociales. Dejemos los convencionalismos, los lugares comunes, seamos receptivos y abramos la mente a nuevos retos.

Referencias:

- (1) Helen Binet, 2012, The lens effect, Introduction The Man and the Myth, From the Shadows: The Architecture and Afterlife of Nicholas Hawksmoor, Owen Hopkins. Reaktion Books Ltd, Londres, 2015.
- (2) Jesse M Keenan. Architects need substantive knowledge and skills to address climate change. Dezeen.com. 11 octubre 2020.
- (3) Wil S. Hylton. The Mysterious Metamorphosis of Chuck Close. The New York Times Magazine. 13 julio 2016.
- (4) Jacques Derrida. Writing and Difference. The University of Chicago Press, Chicago 1978.
- (5) Anya Kamenetz. The Big Question: Innovation and education, by Maria Popova. Wired Magazine, 2 Setiembre 2010.